

Pterocles orientalis (Ganga)

Por Aurelio Martín

Se distribuye desde Canarias y Marruecos hasta el norte de China estando ausente de casi toda Europa a excepción de la península ibérica.

Conocida en Canarias simplemente con el nombre de “ganga” y siendo una especie propia de ambientes esteparios está relegada como nidificante a Fuerteventura. No obstante, de forma ocasional se observan algunos ejemplares en Lanzarote y La Graciosa donde quizás podrían criar algunas parejas dispersas. En el pasado fue mencionada en las zonas áridas del este y sur de Gran Canaria pero en la actualidad su hábitat está prácticamente destruido.

Las gangas (orden pterocliiformes) están emparentadas con las palomas y tórtolas (columbiformes) aunque difieren de ellas en distintos aspectos. Tienen plumas en la parte anterior de los tarsos, no succionan el agua mientras beben y los machos tienen la capacidad de impregnar sus plumas ventrales con agua y transportarla a kilómetros de distancia para dar de beber a sus pollos.

Su dieta es a base de plantas tanto de las hojas como de sus semillas. Presentan dimorfismo sexual siendo el plumaje de las hembras mucho más críptico que el de los machos. Se reproducen en primavera y la puesta de 2-3 huevos es depositada en un nido que no es más que una ligera depresión en el suelo. Los pollos son nidífugos y se alimentan pronto por sí mismo. Después de la reproducción son bastante gregarias formándose pequeños bandos que llegan a superar la veintena de individuos.

En el pasado era cazada habitualmente en bebederos bien con escopetas o mediante lazos colocados en estrechos pasillos entre rocas dispuestas para tal fin. A pesar de que sus efectivos no son tan abundantes como antaño sigue siendo más o menos común, habiéndose estimado en 2019 una población total de 2200 ejemplares. En la actualidad ya no es una especie cinegética y está incluida como “vulnerable” tanto en el Catálogo Español de Especies Amenazadas como en el Catálogo Canario de Especies Protegidas.

